

Lima, 15 de agosto de 2001

Querido Luis:

Por fin encuentro tiempo para escribirte y así poder darte las gracias por las maravillosas vacaciones que pasamos en tu casa. Hace tres semanas que volvimos y todos seguimos hablando de los paseos que dimos juntos y de esas pintorescas calas adonde nos llevaste.

Para nosotros fueron unas vacaciones inolvidables. Esperamos no haberte causado demasiadas molestias y te quedamos eternamente agradecidos. Huelga decir que tienes tu casa aquí para cuando quieras venir a pasar una temporada en Lima. Aunque no podemos ofrecerte la arena dorada de las playas de Acapulco, sé que tú en especial disfrutarías mucho de todos los lugares de interés histórico que podríamos visitar.

De nuevo te agradecemos tu hospitalidad. Saluda a Luis Carlos, Elena y a todos los demás de nuestra parte.

Un fuerte abrazo de tus amigos

Enrique, Susana y los niños

P.D. Te mando una foto de las muchas que tomó Susana la noche que salimos a celebrar tu cumpleaños. Hemos salido todos muy bien, ¿no crees? ¡Quién diría que ya han pasado veinte años desde la foto de la ceremonia de graduación!